

¡BOLETIN DE ÚLTIMA HORA!

Libertad Religiosa Amenazada



Con *Thomas Jefferson*, “Yo,” *Walter “Chick” McGill*, “he jurado en el altar del Dios Eterna hostilidad contra toda forma de tiranía sobre las mentes de los hombres.”

“Considero que el juicio por jurado es la única ancla creada por el hombre en el que un gobierno puede asirse a los principios de su constitución.”

Thomas Jefferson, co-author de la Declaración de la Independencia y Tercer Presidente de los Estados Unidos



Testimonio Personal del Pastor “Chick”

Aunque estudie por seis años a nivel universitario nunca pude encontrarle un sentido a la vida. La teoría puede ser muy interesante, pero no hay **“terreno firme”** en donde uno puede anclar los pies. Yo había crecido en una familia Bautista, y mi Abuelo Bragg fue un anciano sabio. Sin embargo, no podía aceptar la idea de que un Dios de amor enviara a la gente mala a un lago de fuego para quemarlos eternamente. Note mucha hipocresía en las iglesias, y las religiones organizadas llegaron a ser me una molestia . Finalmente, deje de ir a la iglesia.

En 1974 me interese por la Profecía Bíblica. Había estado leyendo un libro de Hal Linsey, *The Late Great Planet Earth*, pero no podía conciliar sus conclusiones con los de la Biblia. Fue en ese tiempo cuando vi un volante en mi casilla de correo informando sobre una Cruzada de Profecía. Se estaba dando en la Primera Iglesia Adventista del Séptimo día de Knoxville, en Knoxville Tennessee. Asistí al seminario, todas las seis semanas. Y al haber concluido estaba convencido de que el Evangelista Cox estaba enseñando la verdad como la leí en la Biblia.

Después de haberme bautizado y haber llegado a ser un miembro de la Iglesia Adventista, me volví muy activo en la iglesia. Acordaba en totalidad con sus principios fundamentales: 1) **la mortalidad del alma**, 2) **el Sábado “el Sabbath” como séptimo-día según la Biblia**, 3) **la reforma pro-salud**, incluyendo una dieta vegetariana, y 4) la creencia en el pronto y literal regreso de Jesucristo para tomar a **Su Iglesia** a casa, a la Santa Ciudad, Jerusalén.

Recordando mi experiencia, ahora veo que me enamore con esa iglesia y no con Aquel cuya iglesia le pertenecía. En otras palabras, no llegue a conocer a Jesucristo de una manera personal. Por lo tanto en unos cuantos años perdí el interés para obrar en la iglesia y por supuesto culpe a los hipócritas. Era sorprendente ver la cantidad de gente que no vivía de acuerdo a los estándares de la iglesia pero esa no era la razón por la que debí desanimarme con Dios.

Mientras el tiempo pasaba me parecía deslizarme mas y mas adentro en “la fosa.” Mi salud me fallo (como resultado del alcoholismo), y mi mente nunca había sido estable (de los efectos de una enfermedad llamada enfermedad “bipolar”). En 1974, siguiendo mi conversión con la fe adventista del Séptimo-día, en Peninsula Center, en Louisville, TN, me diagnosticaron como si tuviera una “afección maniaco-depresiva” o “enfermedad bipolar”. Desde que me subscribí a los principios fundamentales de la fe ASD, como los consejos de Elena de White contra el consumo de drogas toxicas, me rehusé a tomar los medicamentos sugeridos. Me parecía desanimarme con más facilidad mientras el tiempo avanzaba, especialmente porque como “Cristiano” profeso sabia que mi experiencia no era como debería de ser. Estaba perdido en mis pecados y en mis transgresiones.

Haré un pequeño receso en mi testimonio para incluir un poco más información sobre mi “enfermedad mental”. En 1974, después de mi conversión con la fe adventista del Séptimo-día, en la Península Center, en Louisville, TN, me diagnosticaron una “afección maniaco-depresiva” que es la misma afección comúnmente llamada como “enfermedad bipolar”. No tome medicamentos, debido a mi experiencia con el Adventismo del Séptimo día y con los consejos, de Elena de White, contra el consumo de drogas toxicas. Mi condición empeoraba con el tiempo, ya que mi “conversión” no era genuina. Vale la pena mencionar que en el 2004 me sometí a una variedad de pruebas medicas en el Centro Medico de los Veteranos (VA Medical Center) en Memphis, TN. El doctor que estuvo a cargo de mi fue el Dr. Bethany Spiller, y ella estaba asombrada de mi condición. Ella dijo que yo no mostraba señales de desequilibrio mental o efectos de la enfermedad bipolar. Le dije que atribuía mi sanación a una experiencia de genuina conversión en Junio de 1988. Dr. Spiller estaba tan “intrigado” con mi experiencia y éxito que me invito a dar mi testimonio en un “taller de servicio social del departamento” que ella estaba facilitando. Mientras relataba mi historia en 20 minutos, podía ver expresiones de emociones varias sobre los rostros que estaban en el cuarto, lleno de psicólogos, psiquiatras, y

trabajadores sociales. Al concluir la reunión la Dra. Spiller me dijo, con lagrimas en los ojos, “La ciencia no puede explicar lo que tu has experimentado.” Alabado sea Dios!

En 1988 comencé a tener sueños los cuales eran de carácter espiritual. Me llegue a convencer de que Dios esta comunicándose conmigo y llamándome a una obra especial. En Junio de ese año, recibí mi llamado con mis instrucciones. Pronto después de ese sueño conocí a un hombre que compartió conmigo como tener una relación con Jesucristo de tal manera que el pecado no tuviera más dominio sobre mí. Me compartió como estar mentalmente, físicamente y espiritualmente completo o entero. El me mostró todos los principios que yo necesitaba para ser una persona saludable y feliz; y todos ellos estaban allí mismo en la Biblia.

Me bauticé de Nuevo y encontré una verdadera y salvadora conexión con el Creador, Jesucristo. Acorde en seguirlo a cualquier lugar donde El me dirigiera. También tome la comisión que El me dio de ser un evangelista a las Iglesias Cristianas, especialmente las iglesias Adventistas del Séptimo día.

Ha estado usted, de alguna manera, descorazonado por la corrupción en las Iglesias Cristianas de nuestros días? Es muy triste que el dinero haya tenido un poder tan seductor; y sorpresivamente la Iglesia Adventista del Séptimo día, que ha sido grandemente bendecida por tan gran luz y privilegios del Cielo , se ha vuelto en años recientes en un poder perseguidor, justo como su “hermana” – La Iglesia Católica Romana- hizo en la Edad Media. Cuando las iglesias comienzan a perder el control de sus miembros y aceptan la tentación de depender y confiar en cosas mundanas y temporales y fabrican algún estándar hecho por el hombre (credos) y como consecuencia persiguen aquellos que no están de acuerdo. Por favor no me mal entienda, los métodos de nuestro tiempo no son tan brutales como en las épocas pasadas, pero cualquier individuo o grupo que clama ser un Cristiano no debe *traer a propósito* dificultades y privaciones sobre otro ser humano. Creo que Dios esta cansado de ver como su pueblo profeso lo deshonorra ante el mundo y como representan erróneamente Su carácter. También percibo de que estamos en el final del Gran Día del Juicio, lo cual equivale al fin de este mundo como sabemos. Solo hay una Salida, y esta consiste en confiar implícitamente en las preciosas promesas de Jesucristo y en la obediencia a Su Santo Espíritu, segundo por segundo.

Me he dado cuenta que mucha gente puede ser amable y amigable si así lo deciden. Pero si tu haces o dices algo que los ofende sus caracteres y rostros cambian inmediatamente y puedes ver a la persona como “es verdaderamente.” Así es como pasa con muchos profesos cristianos y no debería ser así. Aspiro y oro por el arrepentimiento de nuestros hermanos y hermanas ¡antes de que sea demasiado tarde!

Mi vida entera ahora esta dedicada a ayudar a aquellos que quieren ser rescatados del pecado y del sufrimiento. Jesucristo es el único camino en el que podemos tener sanación permanente de la mente, cuerpo y alma. He intentado muchas rutas a la satisfacción pero todas ellas dirigen al infierno en la tierra sin el Padre Celestial. He descubierto que los Diez Mandamientos son una guía confiable para los vivos, a través de los cuales Dios demuestra Su amor y nos provee protección. Desde ese día, en Junio de 1988, cuando Dios escribió Sus leyes en mi corazón nunca he dejado de regocijarme y agradecerle a El por los preciosos dones de vida abundante que me ha dado. Planeo ir a un hogar en la “nueva tierra” restaurada. Estoy esperando al Salvador a que regrese en mi tiempo y deseo ver con ansias al que me hizo restauro por completo. ¿Y Tu?